

Canción para la polémica

Jorge Marziali actúa en un ciclo y arremete contra Cosquí

Jorge Marziali camina delicadamente y con paciencia criolla por esa extraña zona donde el campo se vuelve ciudad. En esa línea entre el juglar moderno y el folklorista atípico vinculado a poetas como Armando Tejada Gómez y María Elena Walsh, el músico supo dotar a sus composiciones de aires cuyanos y bonaerenses que dejaron huella dentro del cancionero popular. Temas como "Obreros de Morón", "Este Manuel que yo canto", "La sexto violín", "Cebollita y huevo" y "Coplas de la libertad" lo transformaron en un vocero de un folklore poético y militante. En su nuevo ciclo, La fiesta interior, que realiza hoy y todos los viernes, a las 21, en el Espacio Ecléctico, Humberto I 730, se presenta con invitados como la cantautora Marita Alondra y el grupo Aymama. "Es una síntesis de canciones y ritmos criollos que me pertenecen, mechadas con fragmentos de poetas como Manuel J. Castilla, Esteban Agüero y Yamandú Rodríguez. Rescato esas formas de escribir y entender la música y la poesía con una actitud muy del interior. También tiene que ver con esas fiestas que uno lleva adentro, esos encuentros que se dan en las provincias", adelanta el compositor mendocino, que desde hace años reside en La Plata. Para estos conciertos, el músico invitó a Marita Alondra y el grupo femenino Aymama, que recrean la música criolla desde diferentes miradas. "Por ahí, son artistas que no tienen difusión, pero tienen propuestas muy interesantes. Marita Alondra es una gran compositora e intérprete entrerriana que elige muy bien su repertorio. Las chicas de Aymama son más jóvenes y con una propuesta muy rica y armónica desde lo instrumental y vocal. En su momento me han acompañado como instrumentistas, y una de ellas fue una de esas discípulas superadoras de Juan Falú." Recientemente, el compositor que viene presentándose en distintos puntos del país fue el centro de una polémica en Cosquín. "La gente de la Comisión me invitó a participar en el escenario y también como autor en el Festival de la Canción. Pero se ve que quedan resabios de la vieja época, y mis canciones nunca llegaron a ser escuchadas por los jurados. Cosquín terceriza el Festival de la Canción a un sello grabador manejado por un productor (Coco Martos) y, como estos muchachos no pierden las mañas, hacen tropelías grandes." -¿Qué pasó exactamente? -Ellos dijeron que mi canción no le había gustado a Roxana Carabajal y por eso directamente no la presentaron para que la escuchara el jurado. Pero yo no escribí para una persona, sino para los 14 intérpretes posibles. La invitación era de esa manera. Así que, cuando pasó eso, traté de desenmascarar esa movida para que no se repitiera. Lamentablemente, son resabios de viejas prácticas. - Ahora salió el disco de ese concurso editado por EMI. -Sí, pero la gente no es tonta; las canciones que salieron son muy mediocres. Esto le hace mal al festival; lo desprestigia. Encima, en la compañía son tontos porque no creo que un disco así venda más de tres mil placas, ya que ni siquiera tiene un respaldo atrás. No sé qué pasó, porque en Cosquín se organizaron festivales

de canciones de los que salieron temas como "Zamba de Argamonte", del Cuchi Leguizamón, o temas de Tejada Gómez que todavía están en la memoria. Pero nadie se acuerda de la canción que ganó el año pasado. Está todo muy manoseado. -¿Cuáles son tus planes? -En marzo, sale un disco nuevo llamado San la gente , con un sonido más urbano. Habrá muchos temas míos, con ritmos de milongas, candombes y tangos que fui juntando en estos años. También grabé una versión nueva de los "Obreros de Morón", con Alfredo Abalos, un tema con música de Juan Falú y un par de tangos dedicados a Perón y Discépolo.

¡Pobres los tangueros! Gabriel Plaza Link permanente:

<http://www.lanacion.com.ar/881943 Noticias>

Copyright 2005 SA LA NACION | Todos los derechos reservados